

Asociación de Amisos de los Caminos DE SANTÍAGO DE GUÍPÚZIOA

ESTA EDICIÓN HA SIDO PRESENTADA CON EL APOYO DEL AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIÁN

LAVS DEO

LA EDICIÓN ORIGINAL LA
COMPONEN 397 EJEMPLARES

DEL 1 AL 397

EJEMPLAR Nº 550

Actividades Jacobeas

У

Caminos del Espíritu

Verano 1997 nº 28

Nuevos Socios

378 379 PILAR EGAÑA ROSA CENTENO SAN SEBASTIAN SAN SEBASTIAN

Arrate se ha marchado.
Pero estamos seguros que Dios le habrá llevado a ese lugar que tiene reservado para los buenos.
Adiós querida amiga.



¿QUE HACEMOS? PLANTAR Y REGAR

"Asi que ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento" (1 Cor. 3.7)

PEREGRINAR AL ALCANCE DE TODOS

Lo venimos diciendo desde hace años, pero la inmensa mayoría de las personas no nos hacen caso, piensan que hacer el Camino de Santiago, especialmente andando, sólo está al alcance de personas jóvenes, de buena salud, que sean deportistas y, por supuesto, muy sufridos.

Además, para completar el desánimo, viene la segunda parte, dormir en los albergues, y quizás en el duro suelo, con lo que se terminan de descorazonar.

La verdad, nada más lejos de la realidad; la capacidad de adaptación de la persona, y su poder de recuperación, nos asombran continuamente; de hecho, siempre que los ponemos a prueba.

Otra cosa sería si prentendemos batir algún récord y realizar el Camino en muy pocos días, incluso, como algunos piensan, siguiendo las "etapas" del Códice Calixtino, el decir, en trece jornadas.

Vamos a pensar que estamos dirigiéndonos al común de los mortales, que le apetece hacer el Camino de Santiago, pero que acaso por no haber realizado algún deporte nunca, por haberlo dejado de practicar hace muchos años, por tener más de X años, en definitiva, por una serie de temores, no se atreve.

Especialmente queremos dirigirnos a todas estas personas que no confían en sus fuerzas, garantizándoles que conseguirlo está al alcance de cualquiera, que lo único que hace falta es saber cuál es su medida, y entonces no sobrepasarla. Por la misma regla de tres que todos los bebedores se levantarían de la mesa borrachos perdidos, por haberse excedido al no conocer su medida.

En el Camino lo tenemos exactamente igual; hoy existen numerosísimos albergues que nos pueden permitir realizar etapas muy cortas, cuando menos al principio; luego, con el propio ejercicio, iremos mejorando nuestras facultades, y andar será igual que respirar.

Qué duda cabe que si antes de echarnos al camino nos podemos entrenar, mejor. Dentro de lo posible, al Camino hay que ir a disfrutar y no a sufrir, incluso sería conveniente realizar los últimos entrenamientos con la mochila al completo de la impedimenta.

PEREGRINAR AL ALCANCE DE TODOS

Una vez en el Camino, podremos comprobar que otras personas, en peores condiciones que nosotros, también lo están haciendo, lo cual nos levantará los ánimos.

En el Camino, hay que plantearse la etapa del día, sin pensar en lo que nos queda por realizar, convenciéndonos de que si ayer hicimos 20 ó 30 km, que si hoy también los hemos hecho, por qué no los vamos a realizar mañana.

Con un poco de entrenamiento, pero qué duda cabe que cuanto más mejor, y con esta filosofía, salvo contadísimas excepciones, el Camino de Santiago está al alcance de cualquiera.

No te quedes con la duda, ponte en contacto con nosotros, que ya nos encargaremos de levantarte la moral, de explicarte el entrenamiento adaptado a tu medida, y luego, en su momento, de trazarte un Camino a "la carta", adecuado a tus posibilidades, que seguro son muchas más de las que piensas. Y además, ten en cuenta que en el Camino no tienes otra gaita que tocar, que el día es muy largo para andar y descansar.

Fernando Imaz (Presidente)



Pompeyo fundó Pamplona para guardar de los guerreros del norte, "endiablados cual su hablar".

Llegaron a ser tres burgos hasta que creó, en el centro, Carlos III una casa Ayuntamiento y unió la Navarrería y el burgo San Nicolás con aquel de los franceses para, así, la unión lograr.

Por puente la Magdalena a Pamplona llegar, pisamos por el Camino que a Santiago llevará. Puerta de Zumalacárregui nos da acceso a la ciudad. La rúa de peregrinos, hoy del Carmen a Navarrería va; fuente típica de fiestas, Mercaderes, Estafeta, Palacio Municipal con los estilos, barroco, dórico y jónico. Estatuas de la Victoria, la Justicia y la Templaza, la de Hércules y escudos de Pamplona y Navarra.



Cuesta de Santo domingo, iglesia San Cernin, gótica siglo XIII, capilla Virgen del Camino. La portada restaurada, el Cristo está en majestad y también, juicio final.

En interior, Saturnino Santo, con toro en peana. Estatuas al natural de Santiago y San Cernin. Retablo gótico siglo XV. Pegado a la pared un gran guerrero a caballo que se marcha a las Cruzadas.

En la calle está "el pocico" que es de buen hacer el ver. En Pamplona hay muchas fuentes de dos y de cuatro caños con obeliscos encima, tal ver recuerdo francés.



Iglesia de San Lorenzo donde San Fermín reposa; hay efigie de madera recubierta de plata sobre peana dorada y de oro. Su cúpula, por derrumbe, comenzó en gótico y en el barroco acabó. Paseo de Sarasate, lo flanquean cuatro estatuas reales. Monumento a los Fueros, surgidos en normas dadas por el pueblo y para el pueblo.

A finales del siglo XVIII el poder central propuso la llamada "garbanzada" que era la desaparición, y en 1903, recordando ese suceso, surgió brava alegoría, mujer navarra en brío, sujetando las cadenas y guardando el Fuero antiguo. Abajo, los tres idiomas: castellano, euskara e íbero.

Es San Nicolás de Bari parroquia de las antiguas, con las naves laterales románico cistercienses, siendo la central gótica, del siglo XIV. En altar, gótico Cristo, alargado por el artista, indica sublimación. Sagrados policromados y a la derecha del altar la estatua San Nicolás. Al salir se ve la torre recia como las demás iglesias que ordenó tirar Cisneros, al depender de Castilla.

Luego cambiamos de guía para ver la Catedral, que, aunque no es la primitiva, es Santa María la Real.



La de ahora es del siglo XIV, gótica. Puerta del Amaro, Virgen sonriente con Niño. Virgen dormida, dos apóstoles la tapan y Jesús recoge el alma.

En siglo XVIII de románica fachada pasaron a neo-clásica. Hay tres naves, la central mucho más ancha. En templete está efigie de Virgen del siglo XII con Niño. Carlos III y Leonor tienen sepulcro de marmol con dos perros y un león.

Tiene diversas capillas. San Juan Bautista, más del doble espaciada porque de Navarrería es la parroquia marcada. San José del Cristo de Caparroso con marcas en los pies. La de San Martín que es la de las muchas reliquias. La del Sagrario y también la Barbazana con bóveda de ocho puntas y además está estrellada.

Organo del siglo XIX, el más grande de Navarra.

De la catedral románica resta tan solo un lugar, donde se muestra el tesoro. Puerta preciosa: La Virgen, Vida, Fin, Coronación. Puerta museo: la Cena, con Judas bajo mantel escondido. La sala, sin restaurar, conserva su policromía.



Cocina cuadrada sala con bóveda que va estrechando, ocho lados, cuatro tiros y el central, tan alto como torre Catedral, no quedando en Europa más que tres.

Decir que comimos en el Iruña, que es un café-restaurant.

La tarde la dedicamos al Museo visitar, que vale la pena ver. Y así, el museo navarro vimos, en el Ciudadela estuvimos, y en el autobús volvimos.

Pedro Ignacio de Pablo (socio nº 36)

Esta vez, el novato santiaguista y trotacontinentes de esos caminos de Dios, ha tenido el honor de representaros, no por méritos propios, en un entrafiable encuentro de hospitaleros celebrado en la ciudad francesa de Le Puy en Velay, al que fuimos cordialmente invitados por nuestros amigos del otro lado de los Pirineos. Pienso yo que me embarcaron en esta gratificante "aventura", conociendo mi flanco débil de afrancesamiento.

No fui solo. Tranquilos, no os asustéis. En realidad, Ignacio, nuestro querido cura y amigo de Azofra, que me aceptó como secretario (¿manager?) Y así, al despuntar el alba, salimos desde Hendaya, rumbo a Estaing, en un largo viaje por trenes, y lo digo en plural porque no sé cuántos transbordos hubimos de hacer. En la estación nos esperaban rostros hechos sonrisa y cálida acogida. Y así, a partir de ese momento, a lo largo de los días de nuestra estancia, nos vimos envueltos en un clima fraterno, de calor humano y profunda espiritualidad, que han dejado en mí, no sólo un recuerdo imborrable, sino una gran huella y no pocos interrogantes.



Aunque de pasada, no puedo dejar de transmitiros mi asombro ante lo que vi y viví en una sola noche en Estaing, con la familia de Leonard y Elizabet y sus cuatro angelotes. Celebramos una íntima y sencilla eucaristía, vivida en verdadera común-unión, en la que se palpaba, casi se tocaba el misterio de la Presencia que nos transciende de nuestra frágil humanidad.

Al día siguiente, partíamos hacia Le Puy, Ignacio, el P. Jean-Regis y Eric, de Conques -éste último, bretón que venía de vivir una experiencia de cinco años en un monasterio trapense- y yo. Fue un recorrido delicioso por la dulce campiña del Camino francés, en la que el coloquio se convirtió en gozo y hasta en brotes de humor, todo compartido con una sencilla comida campestre que, de víspera, nos había preparado la infatigable Elizabet, esa increíble madre, esposa, llena de Espíritu, como esas mujeres fuertes que aparecen en los relatos bíblicos.



Luego vendría el plato fuerte del encuentro, cuyo lema era compartir, en hospitaleros de la Iglesia en el Camino, experiencias y orar juntos. Allí -de Flamarens-, un joven matrimonio, llenos de gozo y espíritu, padres de cuatro niños hermosos como ángeles, una religiosa franciscana que dirigía la Maison Saint-Francois de Le Puy, donde se desarrollaban lasa reuniones y los ratos de oración, con Laudes y Eucaristía.

Las jornadas fueron apretadas y sabrosas. Contamos con la presencia del Obispo de Le Puy, un verdadero hombre de Iglesia, abierto y cercano a la realidad del hombre de nuestro tiempo. Compartí mesa con él y se mostró tan afable y deseoso de conocer nuestras actividades. De su boca oí palabras de aliento y comprensión. Conociendo mi procedencia vasca, tuvo la delicadeza de pedir por el pueblo vasco, para que olvide sus rencillas y sea capaz de construir puentes hacia Europa, y no fronteras que separen.

Sería largo y prolijo hacer una exposición de todo lo hablado y tratado. Hubo ponencias sobre "Acogida y acompañamiento espiritual en el Camino", "Acogida del pobre y del peregrino: un intercambio mutuo", testimonios, debates, informes... Los que conocéis esa variante del Camino francés y habéis oído algo sobre el carisma que anima a la Hospitalite St. Jacques, sabréis que la manera de ejercer la hospitalidad tiene otras características que nuestra función de hospitaleros de este lado de los Pirineos. Allí, no son numerosos los peregrinos y pueden permanecer más de un día; se acoge incluso a los que no son peregrinos, se resalta el aspecto sobre el seguimiento espiritual. Se sirven comidas, se vive la acogida con cálida cercanía. Se trató de la cuestión económica, insistiendo en que la acogida no es gratuita pero la inoportunidad de poner un precio, dejando al peregrino la decisión de aportar lo que estime en conciencia, sin excluir a quien no pueda pagar nada.



Hubo una coincidencia compartida acerca del seguimiento espiritual en aquellos peregrinos que demuestren algún tipo de inquietud, algún deseo de búsqueda que pueda dar sentido de mayor profundidad a sus vidas. No pocos nos planteamos la pregunta de si Occidente, el nuestro, ha llegado a un punto de inflexión en su decadencia espiritual y religiosa, en la caída de valores trascendentales, hasta el punto que es llegado el momento en que los cristianos se sientan impelidos a abordar esta grave situación con fe, energía e imaginación.

Un gran filósosofo agnóstico francés lo ha afirmado: o Europa vuelve a ser espiritual o desaparece como concepto. Y en esa perspectiva, no sería una ingenuidad sugerir que el Camino, o al menos para algunos, no terminaría en Compostela, sino sería más bien el inicio de un nuevo caminar hacia la búsqueda de una vida en plenitud. Se dice que los caminos de Dios son inescrutables, y por qué no el ded Santiago, podría ser, entre otros, un viaje de respuesta a una llamada.

Porque el Camino, de todas todas nos llevará, como el río que va a la mar, a Dios. A ese Dios que hace brillar su sol sobre buenos y malos.



El Camino, que es siempre pregunta segura y afirmación dudosa, nos hará decir como escribió Marguerite Yourcenar: "Tiene que existir, en alguna parte, Alguien más perfecto que nosotros mismos, un Bien cuya presencia nos confunda y cuya ausencia no podemos soportar".

Alvaro Larequi Socio 119

Continuando con las fichas de los templos existentes en nuestra provincia dedicados a Santiago, hoy abordaremos el estudio de la ermita de Santiago de Alkiza.

La conocida popularmente como Sanioko-ermita, está situada en el viejo camino de Alkiza a Zizurkil, sobre una loma dominando la villa a 340 metros sobre el nivel del mar. A comienzos del siglo XIX se habilitó un camposanto adosado a ella.

El edificio es de planta rectangular, con esquinales de sillería y el resto de sillarejo. Ocupa una superficie exterior de 11,60 m. x 8,40 m., con tejado a dos aguas. Una pequeña sacristía cuadrada se encuentra adosada a su mano derecha. Posee un sencillo campanil de hierro forjado sobre el hastial trasero.

El retablo de esta ermita es colorista y de escaso valor. Presenta entre dos columnas de estilo corintio, un Cristo con fondo de varias casas pintado. A derecha e izquierda peanas hoy vacías. En la parte superior una talla de Santiago peregrino con bordón y coronando el conjunto Dios Padre y Espíritu Santo en forma de paloma. Sagrario en la predela. Tenía antiguamente un coro en forma de "U" y hoy en "L". Suelo enlosado de piedra.

Es de destacar el Via Crucis que existe entre la parroquia y esta ermita.



Ermita de Santiago Alkiza

De su pasado histórico no poseemos muchos datos. Sabemos que cuando visitó la villa el representante del Sr. Obispo de Pamplona, el 22 de Octubre de 1753, ordenó que dado que la serora de esta ermita no tenía título oficial, que lo sacara en el plazo de 15 días, pena de excomunión y se ordenó al rector de la villa que publicara dicha orden y le niegue a la serora los sacramentos hasta entonces.

En la visita del 22 de Junio de 1771, ordena que dado lo indecente que estaba la "Basílica de Santiago" (que así se llama), no se celebre más misas en ella hasta que se arregle.

Cuando en 1882 se derriba la ermita de Santa Cruz de Alkiza, se procede a rehabilitar esta de Santiago, que llevaba más de medio siglo abandonada. Se designó maestro pintor y dorador de su retablo a Juan Bautista de Bengoechea, vecino de Anoeta. Durante estos trabajos se rehízo el altar y el techo abovedado -que hoy vemos- y se puso el pavimento de losas, enluciéndose todas las paredes, y colocándose nuevos bancos y coro para los cantores, habilitándose asimismo una sacristía pequeña, una nueva ventana grande con cristales y una campana. El presupuesto total sumaba 5.000 rs., pero las obras de acondicionamiento costaron al final 4.400 reales, pagados a mitades entre la parroquia y los vecinos.

A la ermita de Santa Cruz se procesionaba el 3 de Mayo, para oír allí misa y asistir a la bendición de los campos, que desde su puerta se realizaba. Una vez desaparecida aquella el rito se trasladó a esta ermita de Santiago, en donde pervivió hasta 1977 aproximadamente.

También el Viernes Santo se organizaba solemne procesión con pasos, cruces y pendones desde la parroquia hasta la Ermita de Santiago. Dejó de hacerse hacia 1979. Los vecinos aprovechaban la ocasión para pedir la desaparición de las verrugas o "kaatxoak", por el ya conocido procedimiento de frotarse con una moneda que luego se depositaba como limosna, rezando o encendiendo una vela.

Esta interesante ermita necesita una restauración total a la mayor brevedad.

Antxon Aguirre Sorondo Socio nº 10 El santo Rosario es la oración evangélica y eclesiástica, pero también una oración que eleva los sentimientos y los afectos del hombre.

En los misterios gozosos (...) encontramos un poco de todo; la felicidad de la familia, de la maternidad, del parentesco, de la amistad, de la ayuda recíproca.

Estas alegrías, que el pecado no ha borrado del todo, el Cristo naciente las ha asumido en Sí y las ha santificado.

Y lo ha cumplido a través de María. De este modo y a través de ella, incluso actualmente, podemos recibir y hacer nuestras las dichas del hombre: sencillas y humildes en sí mismas, pero que en María y en Jesús se vuelven grandes y santas.

Juan Pablo II

En el aboquio de boy 9-7-96
ba sido maravilloso el poder
Compartir con (los dimás) mi
acercamiento a Dios y el sentirle
tan chimo de mi que me de
tente par y fuerza que quiero transmitirle
a los demás El me ayuda tanto,
me siento tan feliz al carrinar
que todas las marianas mecesito
regar un rosario a Muestro (hedre
prique Ella también mos quia

Peregrina a su paso por San Juan de Ortega

"ES POR SUS FRUTOS

QUE VOSOTROS

LES RECONOCERÉIS"





Eres absolutamente libre para elegir tu propio camino. Así que búscalo y síguelo.

Y al final alcanzarás la meta: Tu autocomprensión de Mí.

Oración de la mañana

Aquí estamos al comienzo de otro día Te dedicamos este día Dedicamos nuestros pensamientos y nuestros esfuerzos A la manifestación de tu bien.

Tu eres nuestra fortaleza
Nuestra vida
La luz que nos guía
Eres el poder en nosotros
Que hace perfecto todo lo que nos concierne
Eres el amor en nosotros
Que armoniza toda situación
Que perdona todo daño

En todo este día Recordaremos Que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser En Ti

Te confiaremos todos nuestros planes Nuestras esperanzas Y nuestros sueños Sabiendo que en Ti Todas las cosas encuentran su justa realización

Somos conscientes
De tu amorosa presencia a lo largo del día
Y sabemos que en ese estado de conciencia de Ti
Somos colmados de amor, fortaleza, paz y alegría

Te pedimos que nos uses Según tu voluntad Para realizar Tus maravillas y Tus glorias

Eleen Caddy

El DHAMMAPADA, probablemente del siglo III antes de Cristo, expone la lucha del hombre hacia el Nirvana.

Si bien esta obra se conoce con el nombre de sendero de la vida, es el reflejo de toda enseñanza y corresponde a un método de vida que deberá regir la conducta del hombre.

He aquí algunos de sus aforismos:



LAS FLORES DE LA VIDA

Como aspira la abeja la esencia de la flor y de ella se aleja dejando intactas su belleza y fragancia, así deambula el sabio por esta vida.

No penséis en las imperfecciones ajenas, en lo que los demás hayan hecho o dejen de hacer. Mejor pensad en vuestros propios errores y en aquellos que hayáis hecho o dejéis de llevar a cabo.

Como la flor que parece bella y da delicados matices, pero carece de perfume, así carecen de fruto las palabras de quien habla pero no actúa.

El perfume de las flores no se esparce contra el viento, ni siquiera el aroma del sándalo, del jarmín o del rododendro; pero el perfume de la virtud, se difunde por doquier y llega hasta los confines del mundo.

Así como puede crecer o florecer un perfumado loto en un rimero de basura arrojado a la vera del camino e inundar de júbilo el alma, así puede resplandecer, entre multitud de ciegos, la pura luz de la sabiduría del discípulo que sigue al buda, el iluminado perfecto.

JUBILO

¡Vivamos jubilosamente, amándonos entre quienes se odian! Entre los hombres que se odian, vivamos amorosamente.

¡Vivamos jubilosamente, saludablemente entre quienes están enfermos! Entre los hombres que están enfermos, vivamos saludablemente.

¡Vivamos jubilosamente, en paz entre quienes luchan! Entre los hombres que se pelean vivamos pacíficamente.

¡Vivamos jubilosamente, aunque nada poseamos! ¡Vivamos jubilosos como espíritus de luz!



La victoria trae consigo el odio porque el vencido no es feliz. Aquel que renuncia tanto a la victoria como a la derrota, halla verdaderamente la felicidad.

La sed de pasiones es la peor de las enfermedades; la discordia la peor de las aflicciones. Sabiendo esto, sabréis asimismo que el Nirvana es el júbilo supremo.

La salud es la más valiosa posesión; el contento, el mayor tesoro; la confianza, el mejor amigo; el Nirvana, el júbilo supremo.

Si encuentras a un hombre perseverante, alerta a la luz interna, inteligente, sufrido, dotado de devoción, un hombre digno, síguele, como sigue la luna el curso de las estrellas.

EL SABIO

Escucha al hombre que te habla de tus faltas como si te descubriera un tesoro oculto, al sabio que te muestra los peligros de la vida. Sigue a ese hombre e irás en pos del bien, no del mal.

Deja que te reprenda e instruya; deja que te prohiba lo que es malo. Le amarán los buenos y le odiarán quienes no lo son.



No busques la amistad de quienes tienen el alma impura; no busques la compañía de hombres de alma perversa. Asóciate con quienes tienen el alma hermosa, con los hombres de alma buena.

Aquel que no ambiciona para sí mismo o para otros ni hijos, ni poder de riqueza; que no proclama su propio triunfo frente al triunfo de la rectitud, es hombre virtuoso, recto y sabio.

Los hombres buenos supeditan todo apego a la verdad; el santo no malgasta inútiles palabras en las cosas del deseo, y cuando el placer o el dolor cruzan su camino se halla por encima de uno y de otro.

Que abandone el sabio el sendero de las tinieblas y siga el de la luz; deje su ambiente hogareño y se entregue a la vida liberada. Que en la soledad, que tan pocos disfrutan, halle el júbilo supremo: libre de posesiones, de deseos; libre de todo aquello que enturbia la mente.

VIDA

Todos los seres se estremecen ante el peligro; todos temen la muerte. Cuando el hombre tiene esto en cuenta, ni mata ni causa la muerte.

Aquel que, en pos de la felicidad, lastima a quienes también la desean, no la encontrará jamás.

Que vuestras palabras nunca sean ásperas porque una vez dichas pueden retornar a vosotros. Las palabras rencorosas hieren y pueden convertirse en golpe contra golpe.

Si podéis permanecer en sosegada quietud, silenciosos como inútil sonaja, habéis alcanzado la beatitud del Nirvana y vuestro enojo es paz.

Ni la desnudez ni el pelo emarafiado ni la suciedad ni el ayuno ni el dormir en el suelo ni cubrirse el cuerpo con ceniza o el caminar encorvado pueden purificar al hombre no liberado de dudas y deseos.



Sed ardientes, como lo es el caballo de raza cuando le roza el látigo. Por la fe, la virtud y la energía; por la contemplación profunda, la vivencia; por la sabiduría y la acción correcta, superaréis los infortunios de la vida.

Aunque un hombre vista bien, se vive pacíficamente, es bueno, se domina, tiene fe y es puro, y si no lastima a ser viviente alguno, es un santo, un asceta en soledad, un monje.

La Esperanza

Piensa -le dice el padre a su hijo, momentos antes de que éste acuda a la escuela- en los innumerables niños que más o menos a esta hora van a la escuela en todos los paises.



Contemplándolos con la imaginación, cómo van, van, por las callejas de tranquilas aldeas, por las calles de ciudades ruidosas, a orillas de mares y lagos, bien bajo un sol radiante bien entre nieblas, en barca en los paises cortados por canales, a caballo por las grandes llanuras, en trineo sobre la nieve, por valles y colinas, cruzando bosques y torrentes, subiendo por solitarios senderos de las montañas, solos, por parejasa, en grupos, en largas filas, todos con los libros bajo el brazo, vestidos de mil maneras, hablando en mil lenguas.

Desde las últimas escuelas de Rusia casi perdidas entre los hielos a las últimas escuelas de Arabia sombreadas por palmeras, millones y millones, a aprender todos en cien formas diversas las mismas cosas.

La Esperanza

Imagina ese vastísimo hormigueo de nifíos de cien pueblos, ese movimiento inmenso del que forma parte.

Y piensa: si este movimiento cesase, la humanidad volvería a caer en la barbarie.

Este movimiento es el progreso, la esperanza, la gloria del mundo.



Animo, pues, soldadito de ese inmenso ejército.

Tus libros son tus armas, tu clase es tu escuadra, el campo de batalla es la tierra entera, y la victoria es la civilización humana.

¡No seas un soldado cobarde, Enrico Mio!

Sobre el "Padre Nuestro"

"Y perdónanos nuestras deudas, así como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores"



En el momento de decir estas palabras es preciso haber perdonado ya todas las deudas. No se trata sólo de la reparación de las ofensas que creemos haber sufrido; es también el reconocimiento del bien que pensamos haber hecho y en general de todo lo que esperamos por parte de los seres y las cosas, todo lo que creemos que se nos debe y cuya ausencia nos proporcionaría una sensación de frustración.

Nuestros deudores son todos los seres, todas las cosas, el universo entero. Creemos tener crédito sobre todo. En realidad, se trata siempre de un crédito imaginario del pasado hacia el porvenir. Es a ello a lo que debemos renunciar.

Haber perdonado a nuestros deudores es haber renunciado en bloque a todo el pasado. Aceptar que el porvenir está intacto y virgen, rigurosamente ligado al pasado por lazos que ignoramos, pero completamente libre de aquellos que nuestra imaginación cree poder imponerle. Aceptar la posibilidad de que suceda y, en concreto, de que nos suceda cualquier cosa y de que el día de mañana haga de toda nuestra vida pasada algo estéril y vano.

Renunciando de un golpe a todos los frutos del pasado sin excepción, podemos pedir a DIos que nuestros pecados no aporten a nuestra alma sus miserables frutos de mal y error.

Sobre el "Padre Nuestro"

Nuestra personalidad depende enteramente de las circunstancias externas, que tienen un poder ilimitado para aplastarla. Pero preferiríamos morir a reconocerlo. Entendemos el equilibrio del mundo como un concurso de circunstancias en virtud del cual nuestra personalidad se mantiene intacta y nos pertenece. Todas las circunstancias pasadas que han herido nuestra personalidad nos parecen rupturas en el equilibrio que un día u otro deberán ser infaliblemente compensadas, por fenómenos de sentido contrario.



Vivimos a la espera de tales compensaciones.

El perdón de las deudas es la renuncia a la propia personalidad, a todo lo que llamo "yo", sin excepción; es saber que en lo que llamo "yo" no hay nada, ningún elemento psicológico que las circunstancias exteriores no pueden hacer desaparecer; es aceptar eso y ser feliz de que así sea.

Las palabras "hágase tu voluntad", si se las pronuncia con toda el alma, implican esa aceptación. Por eso se puede decir instantes después: "hemos perdonado a nuestros deudores".

El perdón de las deudas es la pobreza espiritual, la muerte. Si aceptamos plenamente la muerte, podemos pedir a Dios que nos haga revivir purificados del mal que hay en nosotros. Pues pedirle que perdone nuestras deudas es pedirle que anule ese mal. El perdón es la purificación. Dios nos perdona nuestras deudas cuando nos pone en estado de perfección.

Irún

Los peregrinos que pasaban el puente de madera que unía el Priorato de Zuberoa, entre Hendaya y el barrio de Santiago en Irún, se encontraban con Santa María del Juncal.

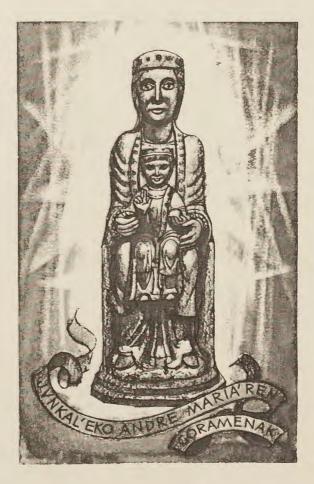
Según los historiadores la imagen del Juncal fue hallada el año 1.400, entre los juncales del Bidasoa, en el mismo lugar que ocupa su templo actual.

Su imagen románica es más antigua, algunos afirman que la trajeron los cruzados, pero lo que si parece seguro es que vino por mar, que la trajo algún galeón, probablemente en lo alto de su proa, y al maniobrar en el estrecho puerto, se desprendió del barco y cayó a las marismas, perdiéndose en los juncales, para ser rescatada después.

La iglesia actual, duró un siglo su construcción, interviniendo todo el pueblo irunés. Se terminó hacia 1610. Es de amplias proporciones; estilo gótico-vasco.

Santa María del Juncal fue en otros tiempos de devoción especial de la gente del mar.

Peregrino, si recorres el Camino Norte, detente ante Santa María del Juncal, la "llena de gracia", y pídele que haga un vacío dentro de ti, para que Dios pueda venir a ti con plena libertad.



Santa María del Juncal

Itziar

El santuario de Itziar se asienta al pie del monte Andutz; queda a sus espaldas el Izarraitz; y por delante escalonadas colinas que llevan al mar.

Su enorme fachada, la ausencia de elementos decorativos, la traza seria de todo el conjunto, dan a este templo la fisonomía de un viejo castillo de semblante austero.

En su interior su retablo maravilloso de arte plateresco, desarrolla la vida de Santa María con finura y delicadeza.

La imagen de Santa María -que preside el retablo- es una joya. Su rostro perfecto mira con ojos bondadosos, en sus labios se inicia una sonrisa, destaca la luz de sus ojos y la finura amorosa de su boca. Las manos retienen al Niño. Viste túnica y lleva corona. La tradición no fija fechas, pero se le aplica siempre el título de antiquísima.

Su aparición, entre espinos negros, a una doncella, para indicarle que edificasen un templo en ese lugar, y el maravilloso descubrimiento posterior de la Imagen, hizo que se llevaran a cabo las obras del Santuario.

Han llegado siempre muchos peregrinos a Itziar. Ahora los que van a Compostela por el Camino de la Costa tienen la oportunidad de detenerse. Encontrarán una Señora envuelta en resplandores, con un precioso Niño: Es la Reina de los Angeles, María.



Santa María de Itziar

Roncesvalles

Desde tiempo inmemorial en el alto de Ibañeta existía una capilla o refugio, y después se construyó un hospital.

La iglesia de la Real Colegiata sustituyó a la primitiva iglesia y fue construída en los primeros afíos del siglo XIII, restaurada posteriormente en varias ocasiones.

La tradición cuenta que fueron unos pastores los que contribuyeron a descubrir la imagen de la Virgen que estuvo enterrada para protegerla de las incursiones sarracenas.

La fama del hospital y la aparición de la Virgen, atrajo durante siglos a millares de peregrinos que iban camino de Santiago.

La imagen de madera de cedro, revestida de plata, excepto el rostro y la mano, sostiene al niño con la mano izquierda.

"A cuantos la admiran con atención, merece temor, amor y reverencia causando en el interior del alma estos y otros admirables efectos espirituales".

Peregrino, Nuestra Señora de Roncesvalles, Reina del Pirineo, te espera bajo las solemnes bóvedas del viejo santuario. Pídele que te libre de tus faltas y que te de un corazón puro..



Reina del Pirineo

Pamplona

Desde aquel año 1487, en que la imagen apareció en lo alto de una viga de la iglesia de San Cernin, la Virgen del Camino constituyó la advocación mariana más propia de la ciudad.

Los pamploneses devotos de San Cernin erigieron el primitivo templo, anterior al actual, a finales del siglo XIII.

Un documento de 1636 afirma, refiriéndose a tiempos pasados, "está la Virgen del Camino en su jaula, en lo alto, sobre la madera que está en el altar mayor".

De tal manera se extendió entre los fieles la devoción a la Señora que se pensó en hacer una nueva Capilla. Se iniciaron las obras en 1756 y se terminaron dieciocho años después.

En su origen fue una talla de madera policromada de estilo románico. Después fue retocada con láminas de plata, pero su esquema sigue obedeciendo a una imagen del siglo XII.

Peregrino, a tu paso por la ciudad recuerda que la Virgen del Camino es honrada con el título de Reina y Señora de Pamplona.

No pases de largo. Visitala. Pídele que sea luz en tu camino y, que desde su trono de San Cernin, te siga protegiendo siempre.



Nuestra Señora del Camino

TUS DEBERES

Hay obligación hacia todo ser humano por el mero hecho de serlo.

El respeto se manifiesta, de forma efectiva, de forma real y no ficticia.

Un hombre solo en el universo no tendría ningún derecho pero sí tendría deberes.

Aceptar la voluntad de Dios, cualquiera que sea ésta, se debe imponer como el más necesario de los deberes.

Allí donde hay necesidad, hay obligación.





Llena eres de Gracia